

El Accitano.

PERIÓDICO

Científico, Literario y de Intereses Generales de Guadix y su Partido

No tan calvos...

En el curso de nuestra existencia, en los años que lleva de vida EL ACCITANO, hemos recibido, bien por escrito, bien de palabra, muchas proposiciones insidiosas para rebajar ó borrar reputaciones bien adquiridas, ó para elevar personalidades que á nuestro concepto, jamás debieron ser empujadas una tercia del suelo incierto por donde se arrastraban como reptiles venenosos ó innobles de la noble figura del hombre.

Sufrimos por nuestra negativa, así como desaires, y lo mas ignominioso, despedidas injustificadas, y muchas de estas sin estar basadas en nada concreto; por puro capricho nada mas. Figúrense nuestros lectores que alguna cosa de información se ha de escapar siempre en las variedades ó gacetillas de cualquier periódico, gacetillas y variedades, que á caza de ellas, nunca quisiéramos que pasaran desapercibidas, porque en la calidad tan corta y de tan pocos acontecimientos como su vecindario nos da, siempre nos vemos apurados para llenar una parte de nuestro periódico dedicada á noticias locales.

Otras veces, lo hacemos con intención, movidos de un espíritu noble y levantado.

El funcionario público que deja su destino por unos días para avacuar asuntos de importancia, la personalidad que no quiere que se sepa su estancia en esta ó que ha salido de aquí, el viudo ó la viuda que se casan y no quieren dar publicidad al acto por temor de esas injurias encerradas que ya debieran estar prohibidas por una ley expresa, la madre ó el padre que tiene un hijo gravemente enfermo, y el médico nos dice á nosotros que se muere, y á ellos, como de besos, les da esperanzas de vida, aquel que ha cometido un delito contra determinada persona, información que si se calla se enoja esta y si se publica se ofende el otro; cuestiones amorosas que á diario se suceden de las cuales nuestro semanario para nada se ocupa con harto contentamiento de las partes actoras, disgustos de muchas personas intransigentes que se gozan hoy en aquello que á ellos mañana les puede causar pena y dolores; en todas estas cosas solemos, casi la mayor parte de las veces llamarnos al silencio, de buena fé, en la creencia que con tales informaciones no quedarían contentos y si disgustadas las personas que fueran objeto de ellas.

¿No es doloroso que, pensando obrar bien, se piense por muchos que obramos mal, ya por olvido ó ya por espíritu intencional?

Reclamaciones, quejas, rectificaciones, ampliaciones, esta es la comidilla diaria, el calvario de una publicación de distrito rural.

Y lo indecible; aquellos que no están inscritos en la lista de nuestros abonados hacen nos descaradamente una visita, para que hablemos de las pretensiones que les traen á esta antigua ciudad, queriéndonos comulgar con ruedas de molino, si son políticos, sobre las intenciones con que pisan esta elegante cuna electoral.

Ha habido herbolarios de esta mala ralea, que ante nosotros han llegado á designar á las personas que los traían, á los sujetos que le han concedido su benevolencia para que puedan tener pocos ó muchos sufragios, ya en elecciones á diputados á Cortes, ya en las de Diputados provinciales.

Y nuestra indignación fué grande cuando amistosamente, según ellos se expresaban, nos pedían que en el número inmediato les dedicáramos ditirambos ó bombos injustificados, como cosa así, de elevarlos á los cuernos de la luna en ciencia, en arte, en bondad, en religiosidad, en consecuencia política, en plutocracia, en arraigo de millones en nuestra fértil vega ó cortijos de este término municipal, de este distrito, cuando no tenían ni un cortijo, ni una enartilla de tierra, ni un simple majuelo, cuando su riqueza la conocía todo el mundo, sabiéndose de público que si tenían que echar un viaje á Madrid y tendrían una noche que tomar chocolate en el establecimiento de Mariquita, instalado en la calle de Alcalá, se hubieran visto temblando y perplejos ante la cuenta del camarero: no ignorando nadie tampoco su consecuencia política, pues siempre bailaron sobre la cuerda floja, transfugas de todas las partidas, no partidos, que se han sucedido en España desde que en ésta se perdieron todos los ideales políticos; debiendo saber que los conocíamos como ateos en religión, como tibios, mejor dicho, como ignorantes en los sublimes principios y misterios que enaltecen una regla de fé positiva, ignorantes también por lo mismo, de la sublime liturgia que levanta hasta los cielos el alma y el corazón del hombre verdaderamente creyente; que su bondad era un mito, pues los ignorantes no son bondadosos; que en arte rayaban a la altura de muchos que nosotros conocemos; nulidades en poesía, zascandiles en prosa, siempre componiendo artículos sin fondo ni vestido; pintores de brocha gorda, llamados á pintar solamente puertas y ventanas; en ciencia, lámparas apagadas, melones verdes, cabezas tan llenas de no sabemos que, que no hubieran podido colocar en ellas una burbuja de criterio ni los siete sabios de Grecia; tan bajos, tan chiquitos, tan liliputienses, que no digamos subirlos á los cuernos de la luna, según nuestros deseos

nos entraban ganas de bañarlos en el cieno de la balsa que exista al pié de la torre de Ferro ó enterrarlos en cualquier estercolero de los que pudren cercaños al puente de nuestro río, que no otra cosa se merecían los que puestos en cualquier destino lo hubieran irregularizado, los que sin fósforo en la mente, adiposos, atáxicos solo para su historia rastrera, quieren ser y medrar á costa de mil infelices, solo por que un ministro de la Gobernación, encierra sus nombres en un casillero, así como en las administraciones de correos tiene un lugar aparte el que lo paga, de cuyo lugar no pueden salir cartas que lleven otro nombre que no sea el del abonado.

No acceder á esta ignominia nos ha traído muchas pérdidas y desiciones.

Haber obrado así, con esta nobleza y rectitud, con esta independancia, ha sido causa de padecimientos injustificados, hijos de muchos que solo fueron siempre holgazanes y bajos sicofantas.

Esta intachable conducta, este deseo de no ofender á nadie, de que á nadie le llegue un mal por nosotros, de no tratarnos con entes ni elevar personillas al rango de personas, ha sido muchas veces causa de abrir un cauce entre nosotros por donde ha corrido líquida hiel de sabores amarguissimos.

Templanza, nobleza, rectitud, callar mucho, benevolencia, publicar lo bueno, esconder aquello que pueda dar mal concepto de nuestra ciudad, dejar al tribunal de la justicia humana que él solo entienda de faltas y delitos; no mezclarnos en nada que caiga bajo la jurisdicción del tribunal de la penitencia, todo esto y mas que callamos ha sido nuestra divisa, propósito que siempre creímos ser justo y bueno, dado el poco vecindario de esta ciudad, donde todo se sabe sin necesidad de publicarlo en letras de molde.

No nos pesa, enojese el que se enoje, cumplimos nuestro deber según nuestro criterio, sigamos lo mismo que principiáramos; hay sin embargo quien nos quiere mucho y á quien guste esta particular idiosincrasia de nuestra publicación; no queremos ser adulares ni lo fuimos jamás.

No tan calvos... que se nos vean los sesos.

J. REQUENA ESPINAR.

GATO POR LIEBRE

VI.

Han transcurrido tres años.
Guadalupe es una mujer hecha y derecha.
Y si hermosa, garrida y arrogante era, mas lo es hoy.

¡Con unos sentimientos!

¡Con un corazón!

¡Con un alma tan blanca y tan grande!

Como se había de retirar un pobre que limosna demandaba en el quicio de la puerta de su molino y un escorron de pan.

Como la vecina que pide un poquito de perejil, una cabeza de ajo, un huevo porque no le quedan, un chupito de pimienta molida, ha de marchar sin ser servida.

Imposible,

Una noche estaban haciendo cuentas padre e hija, juntos con el mozo que les oía y allá sobre las onces de la noche sintieron un porrazo en la plazuela de entrada y al mismo tiempo una palmada en la nuca: tardó un rato la presencia aconsejaba estarse quedos, empero á instancia de Guadalupe se abrió para cerciorarse de lo que sucedía fuera. Y amo y mozo vieron un bullo, sacaron los candiles y el bullo, viéndolos, se dio un hombre, lo movieron, no se movía, ¿vendrá herido? aserido de frío? pensaron, y lo metieron dentro. Lo registraron; herida no existía. frío no hacían aquel tiempo, pa que una persona se helara, ¿vendrá hambreado? un poquito de vino y una taza de caldo de ajo conino con jamón molido, resto de la cena del padre, hizo volver en sí al individuo que era joven, bien parecido, mal, muy mal trajeado, seco y hecho una espátula.

Hizo una historia.

Venia de muy lejos.

Sus padres lo abandonaron.

No halló trabajo en ninguna parte.

Pidió y pocos escucharon su ruego.

La miseria se apoderó de él.

El hambre lo asedió.

Y la miseria y el hambre lo mortificaron en términos tales que al llegar á la puerta de Lorenzo cayó desmayado.

Se llamaba Isidro Yañes Pinto.

Guadalupe le preparó una cama limpia y regalada, le dio de cenar ya que se reportó, y todos á descansar.

Amaneció el siguiente día.

Isidro rogó, suplicó, pidió trabajo.

¿Qué hacer? pensaron padre e hija, dejar á este hombre que se vaya sin socorrerlo, no lo manda Dios, que se retire y que perezca de hambre no es conciencia.

Isidro quedó en la casa.

Y como en ella encontró caridad y cariño,

Y como á mas el ama era tan atractiva que conquistaba afectos y simpatías, el hombre lleno de agradecimiento cumplía exactamente sus deberes.

Item velaba por los intereses de sus amos y se peleaba con el mas pintado, si el mas pintado intentaba quitarle menoscabar los bienes de sus amos.

Ella era gratitud.

¿Dónde se encuentra hoy?

Debe hallarse en el pecho de todo racional.

Empero del deber al haber hay diferencia notable.

Pero Isidro la tenía y con razón.

Si la caridad de ellos no hubiera parecido? Acaso sí.

Y aun entre los mas ingratos, dados casos y circunstancias, dase tambien algún caso.

Torcuato.

Así se llamaba el hijo del honrado Fandila, mozo de oficio que era propiedad de los señores Sainzparados, cercano al de nuestra Señora de las Mercedes.

Al nombre de pila habla que añadir Teba y Dió que apellidados de sus padres. De consiguiente que Teba y Dió se llamaba Torcuato Teba Diéguez, servido por de Dios y de su señoría, el cuando era pródigo por su gracia.

Torcuato tenía veinte años.

Ni feo ni guapo.

Ni alto ni bajo.

Ni parpica ni tonto.

Muy trabajador.

Muy honrado, tanto que ni bebía, ni fumaba, ni era mujeriego.

Solo tenía una afición, tocar la guitarra y echar coplas á diestro y siniestro.

Y otra honda, pero muy honda.

Su vecina Guadalupe.

Cada vez que la veía se le quitaban las ganas de comer, se ponía pálido y ensoñaba con ella.

¡Si lo quisiera!

¡Si quisiera ser su novial!

Pero el hombre no se atrevía.

Que es mejor en muchas ocasiones la incertidumbre que la realidad cuando en la realidad no se tiene confianza.

Empero como la comezon que el amor le producía iba cada día á mas, y abrasaba su corazón, se decidió.

Pecho al agua, Torcuato, se dijo, peor es estar así. Pidió una cita á Guadalupe.

Le fué concedida.

Todo llega en la vida.

Y llegó el momento deseado.

Guadalupe bajó á unas de las rejas bajas.

Allí estaba Torcuato esperando.

—Buena s noches.

—Buena s, Guadalupe.

—Recibí tu reca y aquí me tienes.

—Ya lo veo.

Pausa.

Tu dirás.

—Si voy al caso.

—Di que hace frío.

—Pues, digo y el hombre no encontraba palabra, tenía la boca seca pegadita al paladar, digo, que no hace tanto frío y... que tengas pacencia. Mira Guadalupe tengo aquí una cosa en el pecho, una herida...

—¿Quién te la hizo?

—Tá, nadie más que tu.

—¿Yol?

—Sí, por que esa herida la produce el cariño que te tengo. Hace mucho tiempo que no duermo que no descanso que siempre estás delante de mí y que deseaba decírtelo; pero no me hallé con ánimo hasta que al fin me decidí; con que ya lo sabes que eres mi novia?

—Soy joven y no pienso en tener novio, Torcuato.

—Con diez y ocho años.

—Con ellos.

—Di que no me quieras.

—Que soy joven, repito y aluago mi padre es solo, y ya vez.

—Desculpas.

—La verdad.

—Ya me lo sabía yo.

—Pacencia, hijo.

—Con que no quieres.

—No pué ser.

—Me das un nó así, tan seco.

—Así, no pue ser otra cosa.

—Pues queate con Dios.

—Anda con Dios.

—Pero seremos amigos.

—Como siempre.

—Y no quedras á denguno.

—Eso, que se yo.

—Pues no dices que no tienes edad.

—Pa quererte, por novio, no, aunque tuviera veinte y cinco años.

—No tengo á ngel pa ti.

—Como amigo..

—Pues queate con Dios, mujer, y quiera Dios que alguna vez no te acuerdes de mí y que te arrepientas... pero hágase tu voluntad.

Torcuato se retiró místico y amargo, aquella noche no pudo cerrar un ojo.

Guadalupe en cambio la pasó en un sueño.

(Continuará.)

VARIEDADES

PENSAMIENTO.—En la vida se debe tener cuidado mas en pasar inadvertida que en brillar, y en hacer de modo que se juzgue á una niña un poco tonta mas que demasiado avisada.—H. MALET.

EFEMERIDE.—Muere el poeta alemán Salis el 28 de Febrero de 1834. —(H y G de la T.)

FERROCARRIL DE LINARES Á ALMERIA

Desde el día primero del mes actual rige en la Compañía de los Ferrocarriles del Sur de España la tarifa A. número 3 para Bille- tes de Anden al reducido precio de pesetas 0' 20.

Con éste precio serán pocas las personas que no tomen billetes para el paso á los Andenes.

FACULTATIVO.—Ha regresado de Madrid á Granada, nuestro paisano el ilustrado doctor en Medicina, don Juan de Dios Pernado.

REGISTROS. Se ha publicado una Real Orden determinando el procedimiento que ha de regirse en los de la Propiedad, cuando sea posible, durante las seis horas en que han de estar abiertos, extender en el Diario todos los documentos que se presenten.

TEMPLO.—El de san Jerónimo de Granada va á ser restaurado, con arreglo al plan de la Comisión de Monumentos. Ya ara tiempo de pensar en esta perla del arte. Esto dice bien de los sujetos que en ello hayan tomado la iniciativa.

CULTOS.—Durante los días del pasado carnaval ha habido ejercicios religiosos en nuestra Santa y Apostólica basilica.

NOZALEDA.—Este tan combatido fraile ha publicado un folleto en su propia de-

fensa, que está siendo muy comentada entre los políticos, mayormente por haber sido repartido al mismo tiempo que el número de la «Gaceta», correspondiente al día 22 de este mes.

JUNTA.—Ha quedado constituida en Madrid la de la prensa profesional de instrucción pública que ha de dirigir los primeros trabajos para la celebración del centenario del Quijote, nombrando presidente á don Eduardo Vicente, vicepresidente á don Hermanagildo Montes y secretario á don Manuel Reinante.

COMETA.—Se espera que pronto aparezca el que fué descubierto el 6 de Marzo de 1858, por un astrónomo cuyo nombre lleva. Su ruta celeste es tal, que reapareca cada cinco años y diez meses, próximamente.

BANQUETE.—En el Hotel Londres (Almería) se celebró un gran banquete en honor del ex-ministro de Agricultura, señor Villa nueva, el domingo 21 del corriente. El dueño del Gran Hotel, lucía sus competentes facultades; pues de las fondas que existen en Almería, ninguna tiene tan bien reputado su nombre, como la que dirige don Antonio Serrano.

ESCUELAS.—Por un decreto que ha firmado el rey, se han creado nuevas escuelas para completar el número que determina la ley.

DECRETO.—Entre los firmados por el Rey el día 19 del actual, figura uno aprobando el plan general de carreteras de España para el año presente.

TUBERCULOSIS.—Por Real orden se ha declarado de utilidad para la enseñanza el «Cartel sobre la tuberculosis del Dr. Verdes Montenegro, ordenando al mismo tiempo que las Juntas provinciales de Instrucción pública recomienden á las escuelas la adquisición de ejemplares.

En efecto la tuberculosis es una de las plagas más asoladoras que padecer la humanidad, pues la mortalidad anual que no baja de cuarenta mil víctimas, constituye una cifra aterradora. El citado cartel viene á crear entre los niños hábitos de higiene y á conseguir que los preceptos encaminados á evitar tan terrible enfermedad lleguen á encarnar en la ciencia pública recibiendo las diferentes generaciones que pasan por la escuela.

Si parece muy bien que se haga todo esto para evitar la propagación de una enfermedad de tan terribles resultados como la tuberculosis, pero hubiéramos querido ver al lado de la real disposición que recomienda el «cartel del Dr. Verdes Montenegro, otra que ordenase la demolición de esos edificios infecciosos que con el nombre de locales de Esuelas públicas son el terreno más abonado para la propagación de toda clase de enfermedades y un peligro constante para la salud de los niños.

Los citados «Carteles» dentro de esos locales son una burla á la higiene y al sentido común.

PRETILES.—Los del puente del arroyo el Almorojo van empeorando de día en

día, ya poco queda que pueda defender los transeúntes por aquella cuesta en noches oscuras, alguno tendrá que romperse la crisma al día menos pensado: Llamamos la atención del señor alcalde, ya que no se duerme por otro lado pasa mandar y ejecutar obras de necesidad y ornato.



TRES MINUTOS DE DESCANSO

I.—INCREDULIDAD

Apesar de los tristes presagios de la occlusión del mundo en el año 1.000 no tuvo inconveniente «Esteban el Santo» de recibir del Papa Silvestre II la corona real de Hungría, con el título de Apóstol y Vicario de Papa, como tampoco lo tuvieron después la comunidades religiosas para comprar los bienes de los señores que marcharon á las cruzadas.

Oton III, en el mismo año 1.000 fundó el arzobispado de Gnesna en Polonia.

Para crédulos, los ignorantes, con estos viven los que no lo son, pero si explotadores. (Weber)

II.—ARAGONESES.

Después de las sangrientas y duraderas persecuciones que tuvieron lugar en el Tonkin y en la Cochinchina, en las cuales tan tos cristianos conquistaron la palma del martirio, la religión Católica regada con la sangre de los fieles adquirió nuevo vigor y crece de tal suerte en la actualidad que en la Cochinchina la Iglesia disfruta ahora de tranquilidad y va echando raíces; y el rey del Tonkin se decidió por fin á conceder la libertad de conciencia, viendo que no bastaron sus tormentos y suplicios para hacer retroceder la religión del Crucificado.

III.—ANECDOTA

Leyendo Mad de Coislin, querida de Luis XV de Francia, un periódico que daba noticia de la muerte de muchos reyes, quitóse los anteojos, y dijo sonándose:—Se ha de clarado un a epizootia entre los animales coronados. (Chateaubriand)



¿LLEGAREMOS? Dice «La Unión Mercantil» de M. Jaga, que en uno de los barrios de aquella población, hay una mujer de ciento diez años, habiendo vivido miserablemente casi toda su vida, y que en el Angel se murió una mendiga de ciento tres.

¿Llegaremos?
Todo lo puede Dios.

GUERRA Sin embargo de tantos desastres como las agencias londonenses anuncian y propagan de la flota moscovita, aun se siente ésta dispuesta, si otras agencias no mientan, á emprender la ofensiva contra los barcos japoneses.

AFORISMO.—Es difícil aprender á la edad en que se debe saber. (Esquilo)

TARJETAS MORTUORIAS

Y

ANIVERSARIOS EN PRIMERA PLANA.

Cuadro de toda la plana.	100 Ptas
Id. de dos columnas.	80 »
Id. de una.	60 »

EN SEGUNDA PLANA.

Cuadro á tres columnas.	80 »
Id. á dos.	60 »
Id. á una.	40 »

EN TERCERA PLANA.

Cuadro á tres columnas.	60 »
Id. á dos.	40 »
Id. á una.	20 »

EN CUARTA PLANA.

Cuadro á tres columnas.	40 »
Id. á dos.	20 »

Fés de vida.

Se venden en las papelerías de Plaza de la Constitución y en el Estanco de la Calle Ancha. En la papelería de don José Samaniego, junto al Alhóndiga, además del gran surtido de su elegante establecimiento, se confeccionan en él toda clase de impresos á precios sumamente módicos, siendo una especialidad en prontitud y ligereza para servir á sus constantes y numerosos parroquianos.

También se venden en la administración de este periódico.

Mercado público

PRECIO DE LA SEMANA ÚLTIMA.

Trigo.	fanega, de	11 50	12 00
Cebada.	» de	08 50	09 00
Centeno.	» de	06 00	06 00
Habas.	» de	14 00	15 00
Maiz.	» de	14 00	15 00
Garbanzos.	» de	25 00	26 00
Judías.	» de	25 00	26 00
Lentejas.	» de	12 00	12 50
Aceite.	arroba, de	09 50	10 50
Cañamo.	» de	12 00	13 00
Papas.	quintal, de	05 00	06 00
Cañamones.	anega, d.	30 00	35 00

El corredor.

Juan Matías Lorente.

SECCIÓN RECREATIVA É INSTRUCTIVA

CHARADA.

I.

Un valle alegre y risueño
¿qué es sin la mujer y el hombre?
Campiña ingrata y desierta,
un corazón sin amores,
pobre ser sin esperanzas,
pobre flor de aromas pobre,
un castillo abandonado
por dueños y servidores
que en las revueltas civiles
incendiaron los ladrones;
y lo más malo, mas malo
que en el mundo se conoce,
un alma sin caridad
y un matrimonio sin prole.

II.

Mi valle no es este valle,
en mi valle hay resplandores
y contentos y alegrías
porque hay mujeres y hombres.
Hay cristalinos arroyos
que producen gratos sonos
al besar las descarnadas
raíces de vetustos robles.
Mi valle no es aquel valle,
solitario, triste y pobre,
en mi valle hay mariposas
y pájaros á millones,
estos pican los sembrados,
aquellas liban en flores,
y se ven por todas partes
zagalas de esbelto porte
estirpando la cizaña
que entre los trigos se esconde;
sus rostros como amapolas,
en sus rostros arreboles;
negros ó azules sus ojos
cada cual lleva dos soles;
las zagalas de mi valle
son las zagalas de entonces,
es decir, las de la Grecia,
las de los dulces pastores
que en la bucólica Arcadia
hablaron como los dioses
el lenguaje del Olimpo
al requirirlas de amores,
ellas blanca cual la luna
rubios cual Febo los hombres.

III.

Una tarde atravesé
los altos y abruptos montes

que circundan á Quesada,
y pasé el río que por nombre
lleva, Guadiana menor,
de corriente mansa y noble,
encontrando en mi camino
multitud de labradores
que de Huesa y de Hinojares
caminaban á galope
en sus mulas enjaezadas,
llevando potros trotones
en dirección á las ferias
de mucha fama y renombre
que celebran en Septiembre
Baza y Gnadix, y de donde
se saca todo el dinero
que esperan los cabradores
para largar los recibos
de muchas contribuciones.
Pasé por Roy o Molino,
este es mi valle, lectores,
el que no haya estado en él
que se calle y no lo nombre,
como pintor de paisajes
será un artista muy pobre.

VI.

La casta luna, elevando
su disco en el horizonte
alumbraba con sus rayos
una reja aquella noche.
Una amorosa pareja
se juraba sus amores
diciendo Elvira á su Pepe.
—Cuando siento el dulce roce
del dos prima en mi garganta
recuerdo los sinsabores
que allá en Melilla pasaste.
—Elvira, los españoles
al batallar por su patria
son hijos de los leones.
Yo naufragué en un estrecho
y sufrí tan rudo golpe
en el fondo de aquel mar
que otro, de espíritu pobre,
hubiera desesperado
de salvar su vida entonces.
El recuerdo de tu imagen
y el pensar en los dolores,
que mi Elvira sufriria,
hizo asirme á un fuerte bloque
que elevaba como un árbol
mechas ramificaciones.
El canal poco profundo,
lo sano de mis pulmones

v el recuerdo de tu amor
me dieron fuerzas atroces,
y cuando á tierra salí
guardé dos ramas del roble
marítimo.

—Para mí.

—Fué mi pensamiento entonces,
y en Adem, ciudad inglesa,
adquirí una rama mas:
deja, Elvira, que los toquen
estas manos que son trizas
y que mejor los coloqué.
—Como es regalo de boda
puedes pasar una noche
aguardando á que mañana
nos bendiga el sacerdote.
—Bendición que yo presumo
que pocos milagros obre
si la nupcial ceremonia
no se celebra en el norte
de aquel risueño mentículo.

—¿De aquel prima dos?

—Razones

tengo para que así sea.
—Cuna de nuestros amores.
—Yo te digo lo que sabes,
y latieron uniformes
las fibras de nuestras almas,
de dos una desde entonces.

V.

Al año volví á pisar
los bucólicos terrones
del valle Royo-Molino,
y besé la prima prole
de aquella feliz pareja.
¡Quién volviera á aquellos montes
donde las auras mecean
hojas de olivos y robles
con caricias regaladas.
El aire que allí se absorbe
produce salud y vida.
¡Dichosos días los del joven
que predecir no podía
tratar con seres innobles,
cultivadores de lepra
con instintos de ladrones!

R.

La solución en otro número.

A la anterior—INTOLERANTE.

EL ACCITANO

SEMANARIO CIENTÍFICO, LITERARIO Y
DE INTERESES GENERALES.

Oficinas: Villa Alegre—Guadix

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (PAGO ANTICIPADO)

En Guadix, un año. Ptas. 10.00

En toda España. » 10.00

Extranjero. » 12.50

Número corriente, 25 céntimos de peseta. Atrá-
do, 50.

Anuncios 1.ª plana, peseta línea; 2.ª 75 céntimo-
peseta; 3.ª 50 céntimos; 4.ª 25.

Comunicados: precios convencionales.

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr D